

Vivo con dos adolescentes

Autora:

M^a Esther Serrano. Madre y Pediatra de Atención Primaria.

Palabras clave: adolescencia, relaciones familiares, padres, hijos.

¡HORROR! ¡UN ADOLESCENTE EN CASA!

Esto es lo que pensamos muchos padres. Pues va y resulta que yo tengo dos. Dos chicas estupendas de quince años y medio y de diecisiete, que consiguen hacer mis días nada aburridos.

Parece que todo son desventajas con los hijos de esta edad: se rebelan; reniegan todo el tiempo; no están conformes con nada; son "mudos", "sordos" y a veces "minusválidos" (sobre todo si se trata de ayudar en algo); a veces son "invisibles" (no sabes si están porque cuando llegaron ya se encerraron en su cuarto...); y nos hacen sentirnos "viejos" ("eres un carroza, un antiguo,..")-algo que por supuesto ninguno de nosotros somos ¿verdad?- e "inútiles" (mamá, ¿tú que sabes?).

Pero caramba, ¡al mal tiempo buena cara! Iba a escribir una carta mucho más "quejosa" sobre el tema, pero he pensado que si entramos en el victimismo, olvidamos lo positivo, la parte buena. Esa parte que existe en todos los aspectos de la vida, por difíciles que sean, y que nos hace disfrutar y aprender. Así que me he dicho, por qué no recordarnos que nuestros hijos adolescentes también nos hacen disfrutar, también son divertidos y sus ocurrencias nos hacen reír. No todo es tan malo. Incluso nos hacen reflexionar.

Quién no ha vivido situaciones como éstas:

• PRIMERAS SALIDAS NOCTURNAS.

- * Es verano y María de quince años llama por teléfono:
- * Mamá, estoy con Marta y vamos a cenar con sus amigos ¿me puedo quedar?
- * Claro, cariño. ¿A qué horas vas a venir?
- * ¿Me dejas hasta las doooooos? Estamos en su casa y me van a llevar... (aclaro que hasta ahora no había venido más tarde de las 11.30h pm)
- * Bueno, como estamos en verano y te traen, ven a la una ¿vale? Pórtate bien. (La madre "latazo", aunque sabemos que va a hacer lo que ella quiera)
- * Y entonces, ¿no me dejas hasta las dos? (segundo intento)

* Nena, ya sabes que te espero despierta y si además te tienen que traer...

* Vengaaaa, porfaaa....(tercer intento)

* María, no insistas que la una ya es suficiente, a ver si te vas a volver a las 11h pm.(¡y creemos que hemos ganado!)

* Bueno, vale. A la una estoy allí. Adiós. (Yujuu,je,je, ya he conseguido hasta la una)

• LOS PADRES SOMOS UNOS CARROZAS.NO SABEMOS NADA DE MÚSICA.

Imaginemos un adolescente con el IPOD en la oreja y cantando en voz alta.

* Cariño ¿Qué canción es esa?

* No contesta, sigue cantando

* ¿Me oyes?

* Sigue sin contestar y cantando

* ¿Quieres quitarte eso, que no me oyes? (ya desesperados y con gestos)

* Se lo quita sorprendido y dice: ¿Qué? ¡Ah! ¿Qué dices?

* ¿Qué canción es la que cantas?

* No la conoces seguro

* ¿De quién es?

* ¡Si tú de música no sabes nada! Una "nueva" de un grupo que me gusta

* ¿Es de los Rolling Stones?

* Cómo lo sabes?

* Porque ese grupo es de "mi época"

* ¡Ah! Claro, ya.

Moraleja: NO TODO LO ANTIGUO FUE PEOR

Se me ocurren otras más pero me alargaría demasiado. Sólo quiero ser crítica conmigo misma y que nos demos cuenta que no existen los hijos ni los padres perfectos." El que hace lo que puede no está obligado a más" me dijeron una vez. Los jóvenes no son malos, sólo son jóvenes

con sus problemas. A mí, a veces se me olvida y sólo veo mis dificultades como madre. Consuela pensar que tanto para ellos como para nosotros esta etapa es pasajera y todo volverá a la normalidad. Y que si vemos todo con humor y positividad, seguro que sabremos llevarlo y hacerlo aún mejor. La inmensa mayoría de los chicos que todos conocemos son buena gente y llegan a ser adultos estupendos. Creo que necesitan sobre todo que les "acompañemos" en el camino.

Suerte a todos los que como yo, hacen un ejercicio de autocrítica constructiva y piensan que cualquier tiempo pasado no fue necesariamente mejor.